

DEMOCRACIA EN LA CULTURA Y DERECHOS DE AUTOR

¿QUIÉN LE TEME AL COPYLEFT?



POR PABLO RAMOS. ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE. El copyleft se plantea como una postura intermedia entre los extremos conservadores y anarquistas ante la cuestión de la propiedad intelectual y la distribución de los bienes culturales.



Un fantasma amenaza ese sagrado reservorio de lo mejor que supimos conseguir. Antes eran las bellas artes, ese espejo para enamorarnos de los artistas que hacían más justificable y hermosa la vida. Después le sacaron el adjetivo que entronizaba la belleza como una cualidad intrínseca de la obra artística, y quedó el arte, a solas.

Pero llegó esa pandilla de irreverentes vanguardistas del siglo pasado pregonando que la vida es arte e instaló la idea revolucionaria de que todos podemos ser artistas. Y finalmente las nuevas tecnologías de la comunicación, desde el cine a Internet, demostraron que la metamorfosis del arte en industria cultural, y de la cultura en tecnocultura, sigue su curso.

Ahora, lo que está en discusión es esa vaca sagrada del renacentismo que había logrado sobrevivir a las vanguardias pero cuya identidad está en crisis. Hablamos del autor, como figura legal, como superficie visible, como ADN de la cultura, como idea organizadora de la producción y el consumo.

Sampler, blog y mash-up son algunas de las nuevas formas de producción y apropiación artística que nos están llevando a un nuevo estadio de eso que practicamos hace mucho pero que hoy requiere nuevas reglas: la interdiscursividad.

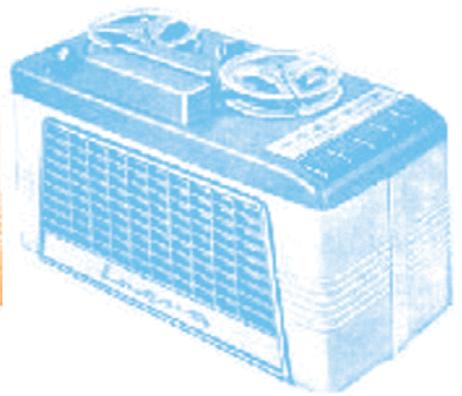
44

Leer/escribir, escuchar/componer, ver/filmar son acciones inseparables; pero siempre existía un punto que demarcaba comienzo y fin de una obra: el autor. Esa institución, entre otras funciones, sirve para identificar las creaciones dentro del mercado y asignarles un valor. Y por supuesto todo está regulado jurídicamente con la figura del *copyright*.

NI TANTO NI MUY AS

La era digital nos pide reconsiderar cómo distinguimos y valoramos las formas del trabajo creativo. ¿Cómo garantizamos que las obras culturales sigan circulando y cada vez lleguen a más personas en el mundo sin dañar los reconocimientos morales y económicos de los autores?

La industria del entretenimiento desarrolla métodos para lograr aprovechar al máximo la propiedad intelectual.



Técnicamente, el *pay-per-view*, los codificadores y demás intentan mantener el sistema de comercialización vigente, porque los beneficios derivados del *copyright* son uno de los principales motores del capitalismo mundial. La copia digital y demás usos propiciados por las nuevas tecnologías provocaron una alarma económica que afecta a la industria del ocio y mucho más allá, ya que perturba la lógica de la propiedad privada.

Frente a esto se dan dos posturas extremas. Algunos piensan que la legitimidad de la propiedad intelectual está fuera de toda duda porque es la creación exclusiva de un autor y porque la remuneración es el único medio para incentivar la creatividad.

Otros, en cambio, consideran que el *copyright* es una farsa fundamentada en el mito romántico del autor al que la sociedad burguesa dio estatuto jurídico, de modo que la copia es un arma de resistencia al capital.

En el medio se sitúan quienes postulan que la propiedad intelectual tiene un sentido comunitario y que es imprescindible encontrar un equilibrio entre el uso público de los productos culturales y su explotación comercial.

Muchos se preguntan cómo podría un novelista, un músico o un fotógrafo sobrevivir en este mundo en que la gente es alentada pero no

obligada a pagar a los autores.

Pero al mismo tiempo, en nombre de los trabajadores intelectuales, las grandes corporaciones proponen medidas que aumentan su tajada mientras los autores reciben una diminuta porción de lo que merecen.

CON LICENCIA PARA COPIAR

Ante este panorama, muchos creadores reivindicaban al *copyleft* como una de las pocas formas que tienen para compartir conocimiento y cultura sin trabas comerciales.

El concepto de *copyleft* nació a principios de la década del 80 en la comunidad del software

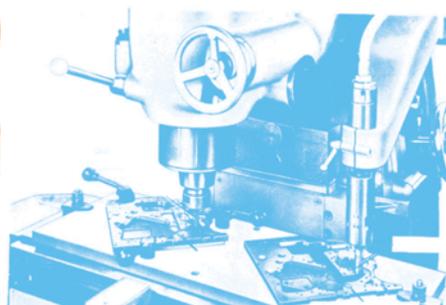
libre. El físico-hacker estadounidense Richard Stallman creó una licencia pública pensada para liberar el uso de los programas con el propósito de estudiarlos, adaptarlos, copiarlos, mejorarlos y redistribuirlos. Desde entonces, hay numerosas experiencias de licencias para textos, obras musicales,

videos, sitios web y otras creaciones publicadas bajo términos similares.

Esas licencias estipulan que cada persona que tenga una copia del trabajo creativo liberado puede redistribuir cuantas copias desee, modificarlo de la manera que crea conveniente y crear obras derivadas. Eso sí, para asegurarse que la onda de reproducción libre no se corte tendrá que agregar la cláusula 'compartir-igual'. Si alguien utiliza la obra con fines comerciales, deberá reconocer los derechos del autor original y compartir las ganancias.

Generalmente se ataca a esta licencia pública esgrimiendo que la posibilidad de copiar o bajar gratuitamente creaciones de Internet desalienta a los potenciales compradores. Sin embargo varias experiencias contradicen esa postura temerosa. Con el *copyleft* los autores pueden darse a conocer a un público mucho más amplio que el de merodeadores de librerías, cines, galerías y disquerías. Por lo tanto, estas experiencias son un instrumento esencial pa-

Es imprescindible encontrar un equilibrio entre el uso público de los productos culturales y su explotación comercial.





LA BANDA ANCHA DE GIL

Un defensor de los nuevos derechos públicos es el músico y Ministro de Cultura de Brasil, Gilberto Gil. *"Es imposible pensar en defender lo existente, es mejor buscar nuevos modelos de derechos de reproducción que permitan remunerar a los artistas sin cargar excesivamente sobre el público"*, ha dicho. El cantante brasileño tiene un modelo para su idea de un *copyright* que respete tanto los derechos de los artistas como los de las empresas editoras: Linux, *"un software libre y abierto que nadie paga para tener, pero que todos contribuyen a mejorar"*. En cada show de su gira "Banda Ancha" un altoparlante invita a los espectadores a filmar y fotografiar el espectáculo y descargarlo en el portal de Gilberto.

ra generar "rentas derivadas de la publicación", la principal forma de remuneración que tienen los autores. Además es fácil comprobar que la gran mayoría de los discos y libros editados permanecen en circuitos muy restringidos, si sus autores logran ponerlos en circulación.

DEB. TASE, UTIL CESE Y DISTRIBUYASE

En un mundo donde el saber y la información se traducen en diversas formas de poder y prestigio social, los derechos de autor muchas veces se utilizan para promover planteamientos mercantilistas y excluyentes en la cultura. Y como la desigualdad social entre países y entre ciudadanos continúa creciendo, el acceso a la cultura se restringe constantemente.

La instauración de un debate impostergable sobre mecanismos como el autor y el mercado podría llevar a reemplazarlos por otros modos de hacer y entender la cultura. Por supuesto que las voces participantes no pueden quedar reducidas a las de poderosos intere-

ses corporativos, si no que deben incluir a ese anónimo y plural coro de sujetos que son el principio y el fin de todas las obras.

Esta nota se construyó a partir de un cúmulo de textos que circulan por Internet, y su autor espera que otros la utilicen libremente. 🎧



TRIPLEDOBLEV

www.compartiendoelcapital.org.ar

www.copyleft.org.ar

www.creativecommons.org

www.procomun.net

www.gnu.org/copyleft/copyleft.es.html

www.gnu.org/philosophy/categories.es.html

www.wumingfoundation.com

www.fundacioncopyleft.org

www.manualcopyleft.net

HACETE ESCUCHAR

TECNOLOGÍA . TALENTO . PRODUCIMOS AUDIO .

PÉREZ DE HERRERA 2351 CERRO DE LAS ROSAS TEL. (0351) 482 2696 HIFIMIX@HIFIMIX.COM WWW.HIFIMIX.COM